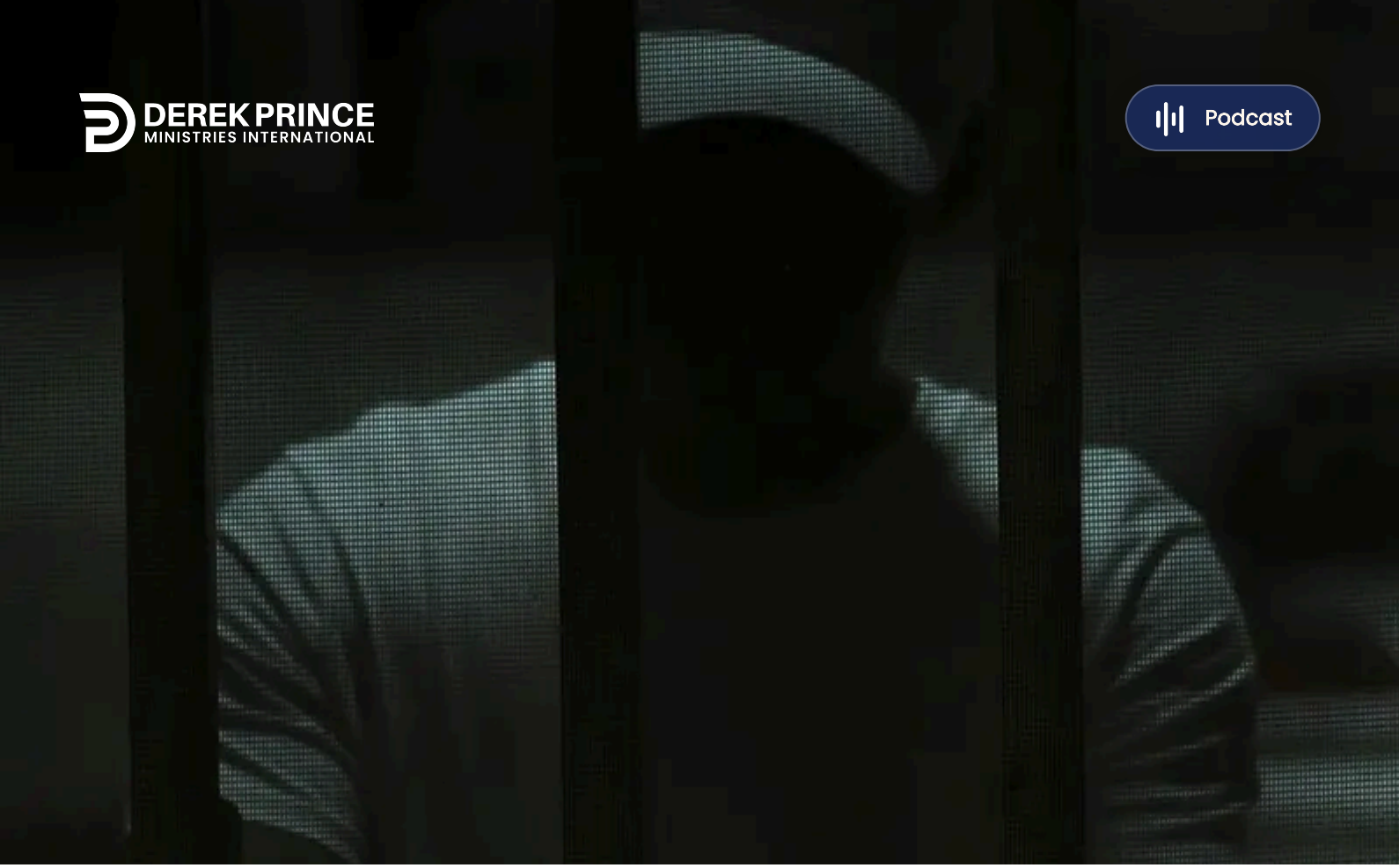


DEREK PRINCE
MINISTRIES INTERNATIONAL

Podcast

El mal es “alguien”



Part 1/10

Como Vencer El Mal
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el comienzo de otra semana, en la que estaré compartiendo más “Llaves para vivir con éxito”, las que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano.

Mi tema para esta semana es de vital interés para cada uno de nosotros, sin excepción: “Cómo vencer el mal”.

Pero primero, déjame agradecer a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Significa mucho para mí saber cómo este ministerio de radio mío les ha estado ayudando y bendiciendo. Así que, por favor, tómense el tiempo para escribir, incluso si es solo una breve nota personal.

Ahora, volvamos a nuestro tema, Cómo Vencer el Mal.

Todos somos confrontados diariamente por la presencia y el poder del mal en sus diversas formas, algunas desde adentro y algunas desde afuera de nosotros. Debemos admitir que muchos no siempre tenemos éxito en vencer esta fuerza del mal, no es porque no se quiera sino porque no sabemos cómo hacerlo. En mis charlas de esta semana voy a compartir con usted lo que la Escritura enseña de cómo podemos vencer el mal.

Primero, tenemos que entender que no hay campo para la neutralidad. Tenemos únicamente dos alternativas: Vencer el mal o ser vencidos por el mal.

Pablo presenta estas alternativas muy concisas en Romanos capítulo 12, versículo 21, donde dice:

> “No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien.” (NVI)

Note que, solo hay dos alternativas, podemos vencer el mal pero si no lo hacemos entonces el mal nos vencerá. No da lugar a la neutralidad donde no nos dejamos vencer ni somos vencidos, esa posibilidad no existe en la experiencia real. Pablo dice: “No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien”. Es importante ver que solo hay un poder en el universo que puede vencer el mal, y ese poder es el bien. Tenemos que enfrentar el mal con el bien, con un bien que es más poderoso que el mal que nos enfrenta. Ahora, la única fuente de ese bien es Dios mismo. Entonces, para vencer el mal tenemos que estar vivos en

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Dios. Debemos tener acceso a los recursos de Dios, a su sabiduría, a su poder, a los medios que Dios ha puesto a nuestra disposición.

Bien, la bondad de Dios y todo lo que viene con eso, todos los recursos que fluyen de su bondad están revelados y puestos a nuestra disposición mediante la Palabra de Dios, la Biblia. Por eso, para vencer el mal, tenemos que conocer la Biblia. tenemos que saber lo que la Biblia dice al respecto y la provisión que Dios ha hecho para nosotros que solo está revelada en la Biblia y en ningún otro libro que no use la Biblia como fundamento.

Al enfrentar el mal y buscar en la Biblia la dirección y sabiduría, encontramos allí una revelación de la palabra de Dios que es la clave para resolver todo este conflicto con el mal. Si no logramos captar esto para usarlo, estaremos continuamente frustrados y finalmente seremos derrotados. Ahora escuche cuidadosamente porque voy a poner en su mano esta llave, esta revelación de la Escritura que es tan vital e importante. La clave es esta: El mal no es algo, es alguien. Voy a repetirlo: El mal no es algo, es alguien. Recuerdo la revelación y la transformación que tuve cuando leí en un libro esta frase sencilla. Voy a relatar brevemente una experiencia personal, sin entrar en muchos detalles.

Durante muchos años, aun siendo predicador, tuve una lucha tremenda con la depresión. Estoy seguro de que ninguno de ustedes ha tenido esa lucha, o ¿ha tenido? probé todas las cosas que sabía hacer, oré, ayuné, estudié la Biblia, hice resoluciones pero no ganaba la victoria completa o duradera, hasta que me vino una revelación de la Palabra de Dios mediante el Espíritu Santo. La revelación me vino del profeta Isaías, del capítulo 61, versículo 3, donde el Señor promete a su pueblo que le dará el manto de alegría en lugar del espíritu angustiado. Al leer esa frase "El espíritu angustiado" algo vino a mis por revelación, fue como un relámpago en el entendimiento. Vi que mi problema, era una persona, una persona invisible pero muy real, una persona sin cuerpo, un espíritu, un espíritu de angustia o de depresión que me atacaba sistemáticamente. Y cuando me di cuenta de que no estaba enfrentado algo, sino a alguien, me puse un ochenta por ciento en camino a la victoria. Casi inmediatamente después conseguí la victoria total sobre la fuerza de la depresión que buscaba destruirme y arruinar mi ministerio. Sin embargo, la victoria no vino sin la revelación, de que no era algo lo que enfrentaba, sino a alguien. Esto es consistente con la revelación entera de la Escritura. Detrás de todo mal hay una persona. La Biblia revela claramente la identidad de esa persona. Esa persona tiene dos nombres principales o títulos. En el Antiguo Testamento es llamado "Satanás" y en el Nuevo Testamento es llamado "el diablo". Cada uno de estos dos nombres tiene un significado que es importante: El nombre Satanás significa: "el que resiste o se opone", el que resiste y se opone a Dios, a los propósitos de Dios y de su pueblo. Así que como pueblo de Dios tenemos a un oponente, Satanás, el adversario, el que resiste.

En el Nuevo Testamento el título es "el diablo" que significa: calumniador o acusador. El arma principal que Satanás usa contra nosotros es la calumnia o la acusación.

¿Y de donde vino Satanás? Esta es una pregunta muy profunda. No la puedo responder completamente en unos pocos minutos, pero basta decir que hubo un tiempo cuando Satanás no era Satanás. Se llamaba "Lucifer", uno de los principales arcángeles de Dios, sobresaliente en su belleza y en su sabiduría. Aparentemente estaba a cargo de una tercera parte de todos los ángeles creados. Pero su corazón se enorgulleció con su belleza y sabiduría y quiso ser igual a Dios y ala rebelarse contra Dios Todopoderoso se llevó una tercera parte de los ángeles que estaban a su cargo. Por esa rebelión fue echado de la presencia de Dios y a cambio estableció un reino opuesto formado por ángeles rebeldes en otra parte del universo, todavía en lugares celestiales, en un área que a veces se llama el cielo intermedio, que está en alguna parte entre la tierra y el cielo donde está el trono de Dios y su presencia. Ese es el cuartel de Satanás ahora. Está en un lugar del cielo y ahí gobierna sobre su compañía de ángeles rebeldes y su propósito supremo está indicado por su nombre, resistir, estorbar el propósito de Dios y de su pueblo.

El Nuevo Testamento nos da un cuadro muy claro del reino opuesto de Satanás, donde está localizado, cómo opera, y los seres espirituales que son miembros de ese reino. Uno de los pasajes más claros es el de Efesios capítulo 6, versículo 12. Voy a leer dos versiones bíblicas, de la Nueva Versión Internacional y la otra de la Traducción Viviente.

> "Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales." Efesios 6:12

Note que hay fuerzas espirituales de maldad y están asociadas con gobernantes con personas que tienen autoridad y buscan cómo ejercerla para dominar y regir. Ahora la traducción del Nuevo Traducción Viviente:

> “Pues no luchamos contra enemigos de carne y hueso, Note muy bien esa frase: Seres incorpóreos, seres espirituales que se oponen a Dios y a su pueblo, ahora especifica quiénes son estos seres incorpóreos sino contra gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos de los lugares celestiales.” (NTV)

De manera que nuestros enemigos son seres sin cuerpo. Son dirigidos por una persona sin cuerpo, Satanás, y están localizados en el mundo espiritual. Esa es la naturaleza de nuestra guerra. Ese es el conflicto en el que estamos inmersos. A menos que lo entendamos no tendremos el éxito completo.

Para terminar quiero hacer un comentario sobre esa declaración de Pablo: Primeramente que nuestro conflicto es cósmico. Esto quiere decir que involucra al universo entero, no solo la tierra, sino los cielos y la tierra. Es un conflicto cósmico. Segundo, no está en el mundo de los sentidos. No conocemos la naturaleza del conflicto por lo que vemos u oímos, sino que viene por una revelación del Espíritu Santo y se basa en la Escritura. Tercero, este conflicto y su naturaleza pasa desapercibido por la mayoría de la gente, sencillamente no saben que esto es lo que están enfrentando, saben que luchan contra algo pero no lo pueden ver, ni lo pueden entender. No saben cómo definirlo. No saben cómo tratar con ello.

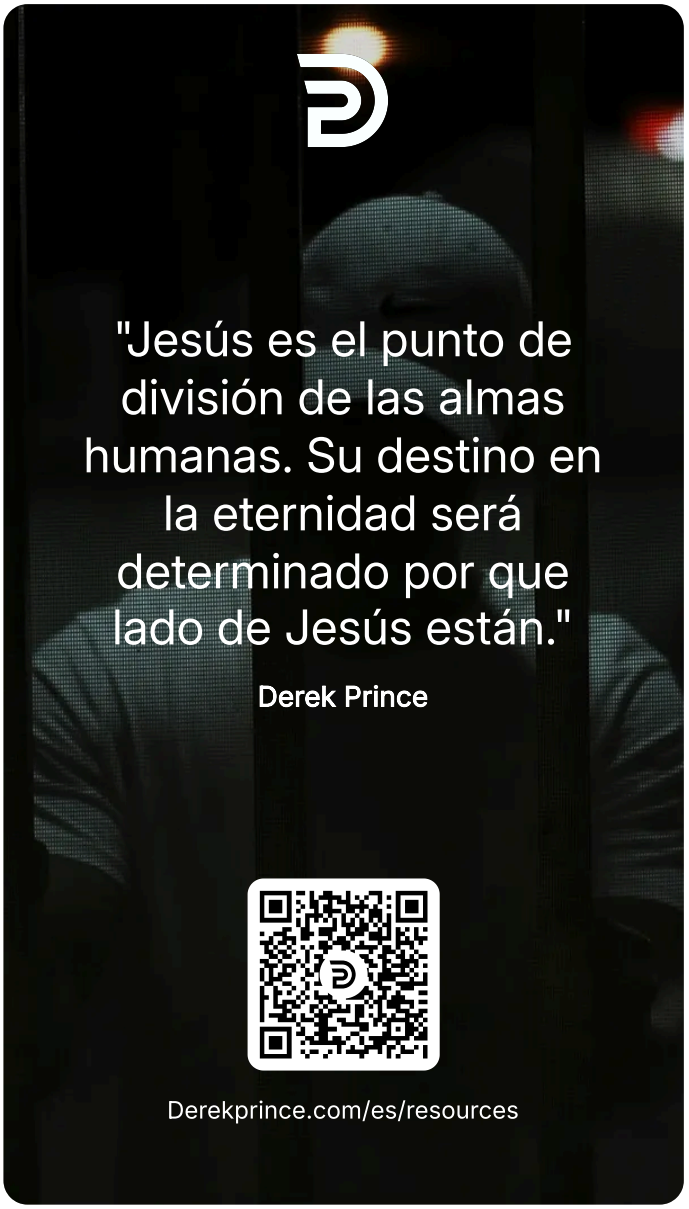
Y el cuarto punto que quiero hacer es que el resultado de este conflicto en el ambiente espiritual es finalmente decisivo. El resultado en las esferas espirituales sea victoria o derrota, determinará el resultado en todas las áreas de nuestra vida.

Bien, nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, para tocar los diferentes métodos que Satanás usa para atacarnos.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R078-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.